



Tiempo de lectura: 3 min.

[Hugo Carvajal](#)

Lun, 10/07/2017 - 22:26

El país está sumido en una **espiral de violencia** que ha ocasionado cerca de 90 muertos y muchos heridos. Lo que ha generado un profundo malestar en todo el pueblo de Venezuela debido a una **pugna de carácter político que no parece ceder**. Las causas que motivaron el actual estado de conflicto, aunque siguen vivas, se tornan irrelevantes ante la tragedia que estamos viviendo.

Estamos frente a un **conflicto de procedencia y naturaleza más social que política**. Es aquí donde radica la gravedad del problema al que nos enfrentamos, pues sabemos por experiencia, que los movimientos sociales usualmente no se detienen hasta lograr su cometido. Por esto me siento obligado a hacer una

autocrítica y pedir que **bajen los ataques discursivos contra los manifestantes**. Si bien es cierto que han existido incidentes causados por manifestantes sumamente violentos, y otros tarifados, que han generado graves daños a personas y su patrimonio, llamarlos terroristas no hace más que acentuar la agresividad del conflicto.

¿Sabrán los dirigentes políticos de este país a donde vamos a parar? Yo si creo saber cual es el mejor escenario que se nos presenta. Estamos a la puerta de una **guerra civil**, donde pueden ocurrir mayores atrocidades de las que ya hemos visto, si no hacemos algo al respecto.

Como defensor de la soberanía nacional, considero que **los problemas deben ser resueltos aquí**, y como patriota, no renuncio a la sabiduría que debe existir entre quienes realmente se sientan parte de este pueblo, para que puedan asumir el desafío histórico de contribuir en esta tarea.

Me niego a aceptar, como **chavista de convicción**, que fue testigo de primera mano del irrevocable carácter humanista de Hugo Chávez, que las dos fracciones de la dirigencia política venezolana no sean capaces de ver el **grave error que constituye mantenerse en una especie de falso empoderamiento, cuando hay venezolanos muriendo en las calles día a día.**

En la carrera militar se nos enseña profundamente sobre conflictos, pero también sobre la solución de los mismos. Yo puedo suponer que los dirigentes de este país tienen suficiente preparación para resolver con diplomacia y política sus diferencias, o al menos eso quiero creer.

En derecho, existen cuatro formas básicas como medios alternativos de resolución de conflictos: **la negociación, la mediación, la conciliación y el arbitraje**. Estas son usadas para evitar la intervención jurisdiccional, pero pueden ser usadas también de forma genérica ante ciertos tipos de conflictos.

Aplicando este método al caso sociopolítico venezolano podemos evidenciar que la negociación ya fue usada en la **supuesta mesa de diálogo** del año pasado, sin resultados para ninguna de las partes. El arbitraje fue el callejón sin salida impulsado por la oposición a través de la OEA, que es un organismo internacional, no intra-nacional. La mediación fue la vía explorada por el gobierno usando erróneamente a personajes extranjeros. La conciliación no ha sido explorada ya que, por ahora, la polarización extrema del país la convierte en una utopía. Por ello me

pregunto: **¿por qué no resolvemos nuestros problemas nosotros mismos?, ¿será que no existe en este país venezolanos calificados y dispuestos para servir de esta manera a su patria?.**

Por esto abogo, por que se explore la vía de una mediación, compuesta por actores venezolanos que no hayan caído anteriormente en la bajeza de los discursos ofensivos ni del oportunismo político a favor de la violencia. Me parece que es la salida real al escenario de conflictividad social y política que hoy sufrimos.

El **país no está en condiciones de involucrarse en ninguna actividad política de envergadura**, ni a seguir el **juego macabro entre odio y miedo** al que está jugando la dirigencia política. Mientras esto siga ocurriendo, no existirán las condiciones para ir a elecciones de algún tipo. Al menos no hasta alcanzar un mínimo nivel de paz y tranquilidad que garanticen su adecuada ejecución.

Por tanto, mi llamado es a la **racionalidad de la dirigencia política del país y al repudio de la violencia; y, especialmente, a que recuerden que la prioridad es el Pueblo Venezolano, parar las muertes de inocentes y acabar con el conflicto.**

Al cierre de este artículo recibo la noticia de una medida sustitutiva de libertad de casa por cárcel para el dirigente opositor Leopoldo López, hecho que pudiera constituirse en un gesto de buena voluntad para abrir las puertas a la búsqueda efectiva de vías para transitar el sendero de la paz, ojalá así sea, por el bien de nuestro amado país.

Reseñó: Hugo Carvajal

<http://actualidadvenezuela.org/2017/07/10/hugo-carvajal-un-llamado-a-la-...>

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)